

## Sugerencias de actividades para un taller de cooperación doméstica entre hombres y mujeres (Educación de Pesonas Adultas)

<u>Toma de conciencia</u>		
<p>1. <b>Tiempo mío, tiempo tuyo, tiempo para los dos.</b> Se trata de que la persona que haga el taller, mejor si es en pareja, reflexionen acerca del tiempo que emplean en diferentes actividades a lo largo de un día normal y de un día de descanso. Se puede hacer oralmente y/o por escrito, pero es conveniente tomar notas antes por parte de cada uno, respondiendo finalmente a dos preguntas: ¿Qué tiempo nos queda para nuestro mundo personal (aficiones, amistades, ocio, etc.)? y ¿Qué tiempo compartimos o podemos compartir?</p>	<p>2. <b>Todas estas tareas.</b> Realizar una lista de tareas domésticas clasificándolas en dos grupos: reproducción y mantenimiento. En reproducción se pondrán todas aquellas que contribuyan a reproducir las condiciones de vida cotidianamente: comidas, compras diarias, atención a las criaturas, ropa, etc. En mantenimiento, todas aquellas que atañan al hogar pero que necesiten de ayuda o de trabajo externo: reparaciones, bancos, grandes compras, colegios, reuniones, etc.</p>	<p>3. <b>¿Qué haces tú cuando yo no estoy?</b> Se trata exactamente de aclarar esto: lo que el otro miembro de la pareja hace cuando el otro no está en casa, si descansa, sigue el trabajo, si aprovecha para hacer algo que al otro le molesta o le incordia, si piensa en la vuelta del otro preparando algo de comer, etc.</p>
<p>4. <b>Tiempos.</b> ¿Qué tiempo emplea cada miembro de la pareja en trabajos de reproducción y mantenimiento? Adjudicar a cada tarea realizada un tiempo aproximado diaria y semanalmente. Sacar la media de tiempo semanal para cada tarea.</p>	<p>5. <b>¿Qué sé hacer?</b> Relación de tareas domésticas que cada uno declara saber hacer bien, regular y mal. Se lleva a cabo con una tabla en la que uno y otra pueden ir apuntando sus tareas según el grado de realización.</p>	<p>6. <b>Preferiría no hacerlo, señor.</b> Enumerar al menos tres tareas que se preferiría no hacer y explicar por qué.</p>

## Negociación

### 1. **Cambiando papeles.**

Generalmente los varones van a elegir siempre tareas externas y generales de mantenimiento, y las mujeres no es que elijan, es que les caen. Por eso hay que negociar el reparto de tareas. De un número determinado de tareas domésticas, elegir por turno una, procurando que no sean de las adjudicadas a cada género. No compromete a nada, sólo a confeccionar una lista. Iniciar luego una negociación valorativa de tareas: te cambio esta por estas dos, esta por esta otra. Reconfeccionar la lista. Es un simple ensayo de negociación.

2. **Organización.** Se trata de llegar a ciertos acuerdos en las tareas y en los tiempos. Hombres y mujeres tienen distinta perspectiva de la organización, pero es necesario ponerse de acuerdo para que la vida transcurra sin alteraciones y con un mínimo de equidad. Tablas horarias semanales en un sitio visible son muy útiles. Confeccionar una tabla de comidas previstas para una semana, con sus compras correspondientes; lavadoras, tendido y doblado de ropa también se pueden poner por días y personas, así como la limpieza de las habitaciones.

### 3. **Comparar horarios.**

¿Qué horas trabaja fuera cada uno y qué horas tiene libres? ¿Realizamos alguna actividad extra de formación, de ocio o de aprendizaje? ¿Cuándo hay que realizar las tareas de mantenimiento y reproducción? ¿Podemos hacerlas juntos?

### 4. **¿Quién me enseña a...?**

El que no sabe aprende. Nunca es una excusa no saber en cosas tan simples como estas tareas. Por cada tarea que uno se comprometa a aprender y realizar bien, el otro debe comprometerse a aprender otra del mismo modo.